

# **EL LIBRO DEL TÉ**

Okakura Kakuzo

Editorial Alta Fulla  
Barcelona 1995

Recensión Realizada por David Chacobo

## INTRODUCCIÓN AL LIBRO

Okakura nos quiere explicar, a través de este libro, el carácter, la idiosincrasia y las peculiaridades más importantes del orientalismo a través del símbolo del té. Me refiero al orientalismo, como aquella expresión filosófico-estética que se fundamenta en la fusión y compenetración de los conceptos heredados del Taoísmo, el Shintoísmo, el Budismo Zen, y el Confucionismo. Conceptos que llegaron a Japón a través de la influencia que sobre este país ejerció especialmente la cultura China, a excepción del Shintoísmo propio y exclusivo del país del sol naciente.

Okakura, nos explica la importancia que ha tenido el té a través de la historia. Nos describe en que consiste la Ceremonia del Té, una expresión cultural casi religiosa, llena de ritualidad y de enorme precisión. Una ceremonia que se representa casi exactamente como en la antigüedad, una ceremonia que incita a revelarse moral y estéticamente contra la modernización y la occidentalización excluyente que condena a todas las tradiciones ancestrales, en este caso especialmente la japonesa.

## LA ESTÉTICA WABI-SABI

*El Libro del Té* de Okakura, fue publicado en 1906 y aunque en muchos aspectos se ocupa del concepto de *Wabi* y *Sabi*, evitó utilizar el término *wabi-sabi* quizás porque es un concepto repleto de cuestiones difíciles. La estética japonesa del *wabi-sabi* se asocia directamente con la Ceremonia del Té, es más, esta ceremonia es su piedra angular. Cuando hablamos de estética, hablamos de un conjunto de principios o pautas que se aconsejan para hacer distinciones y tomar decisiones artísticas. Las características de una estética son: Diferenciación (o distinción de la masa de percepciones); Claridad (incluso si su estética se basa en la no-claridad); Repetición (continuidad).

El *wabi-sabi* es una estética basada en la naturaleza, que devuelve la sensatez y la proporción al Arte de Vivir. El *wabi-sabi* parece dar solución al dilema de cómo crear cosas bellas sin quedar atrapado en el materialismo que envuelve el acto creativo. Es, por decirlo de alguna manera, el antídoto perfecto a la clase de belleza tan pulida, sacarinada y colectiva que está insensibilizando a la sociedad occidental.

## EL BUDISMO ZEN

En muchos aspectos, el *wabi-sabi* se podría denominar el “Zen de las cosas”, puesto que hereda muchos de los principios espiritual-filosóficos esenciales del Zen. El budismo Zen se originó en la India y posteriormente llegó a China en el siglo VI donde siguió desarrollándose, y se introdujo en Japón en el periodo Kamakura, durante el establecimiento de los *shogunes*, representando la renovación estética del budismo alrededor del siglo XII. El Budismo Zen, se basa en una comprensión directa e intuitiva de la verdad trascendental más allá de todo concepto intelectual. En la esencia del *wabi-sabi*

como del Zen está presente la importancia de trascender los modos convencionales de mirar y pensar en las cosas y la existencia. La nada ocupa la posición central en la metafísica *wabi-sabi*, de la misma manera que lo hace el Zen.

El aislamiento y la pobreza voluntaria del ermitaño llegaron a considerarse como oportunidades para la riqueza espiritual. Para los que tenían inclinaciones poéticas, este tipo de vida favorecía la apreciación de los detalles más nimios de la vida cotidiana y la percepción de la belleza en los aspectos desconocidos y olvidados de la naturaleza. Entonces la simplicidad adquirió un nuevo significado como base para una belleza pura y nueva.

Los primeros maestros del té, eran sacerdotes y monjes que practicaban todos el Zen. En la doctrina Zen el conocimiento esencial sólo se puede transmitir de pensamiento a pensamiento, no a través de ninguna palabra escrita o hablada. A nivel pragmático este concepto está destinado a reducir las interpretaciones erróneas. Como consecuencia se ha evitado dar una definición clara y descriptiva del *wabi-sabi*.

Para algunos eruditos japoneses, el *wabi-sabi* necesita mantener sus cualidades misteriosas porque la inefabilidad es parte de su singularidad. Creen que el *wabi-sabi* es un punto de referencia teleológico que nunca puede llegar a captarse del todo. En cierta manera, estoy seguro de que es así, pues en estética, la razón está casi siempre subordinada a la percepción.

## TEÍSMO VERSUS MODERNIDAD

Ya he mencionado que la Ceremonia del Té, es una ceremonia que se representa casi exactamente como en la antigüedad, una ceremonia que incita a revelarse moral y estéticamente contra la modernización y la occidentalización excluyente que condena a la entera desaparición de las tradiciones ancestrales como el Teísmo. La intención Kakuzo Okakura cuando escribió *El Libro del Té*, fue presentarnos a través de la descripción del Teísmo, una comparación y casi un antídoto perfecto a la clase de belleza tan pulida, sacarinada y colectiva que estaba (y está) insensibilizando a la sociedad occidental.

Por ello mismo este libro no deja de ser un libro absolutamente contemporáneo en muchos aspectos, que nos ayuda a reflexionar acerca de nuestras obscenidades occidentales y nuestra pérdida de espiritualidad. Podríamos hacer una comparación o contraste aproximativa acerca de lo que es (y no es) estéticamente *wabi-sabi* respecto a lo que se considera moderno dentro de la tradición occidental.

Ambos movimientos Teísmo y Modernidad se representan como una reacción contundente contra las sensibilidades establecidas y dominantes de su tiempo. El movimiento moderno se enfrentó radicalmente al clasicismo academicista, mientras que el *Wabi-Sabi* se enfrentó radicalmente a la perfección y a la suntuosidad china de los siglos XVI y anteriores. Además, ambos son abstractos en sus ideales de belleza.

Al mismo tiempo hay diferencias, las cuales destacan probablemente más que las similitudes. La modernidad es pública mientras que el *wabi-sabi* se reduce al ámbito privado. El *wabi-sabi* es de pieza única y variable, mientras

que la modernidad es producción en serie y modular. La modernidad se orienta al futuro, romantiza la tecnología, se adapta a la máquina y cree en el dominio de la naturaleza. Por el contrario, el *wabi-sabi* romantiza la naturaleza, se adapta a ella y la cree incontrolable. La modernidad es geométrica, cortante y precisa y necesita mantenimiento, el *wabi-sabi* se acomoda a la degradación ya que utiliza materiales naturales.

## RIKYU Y LA CEREMONIA DEL TÉ

El *Wabi-Sabi*, alcanzó su máxima expresión en el contexto de la Ceremonia del Té. En el siglo XVI, el pabellón de té era muy similar a lo que hoy podría representar un lugar de ocio refinado y de alto *standing* para los empresarios japoneses. En el pabellón del té los comerciantes ricos cultivaban nuevos contactos comerciales, los guerreros buscaban y consumaban nuevas alianzas políticas y celebraban sus victorias en las batallas. Posteriormente, la Ceremonia del Té evolucionó hasta convertirse en una ecléctica forma social de arte, que combinaba, entre otras cosas, conocimientos de arquitectura, interiorismo y jardinería, arreglo floral, pintura y preparación de alimentos.

Sen no Rikyu (1522-1591), maestro del té, llevó el *wabi-sabi* a su apoteosis. Realizó una considerable experimentación con los objetos, el espacio arquitectónico y el ritual en sí mismo. Entonces Rikyu, consiguió su triunfo estético más duradero: situar de un modo inequívoco la tosca y anónima artesanía indígena popular japonesa al mismo nivel artístico, o incluso a un nivel superior, que los perfectos y suntuosos tesoros chinos. Creó también, un nuevo tipo de pabellón basado en el prototipo de la choza de campesinos, con paredes de barro, techo de paja, y estructuras vistas de madera irregular.

Unos cien años después de su muerte, el Arte del Té, se reconvirtió en el Camino del Té, en japonés, *chado* o *chanoyu*. Entonces la esencia del té, se convirtió en un conjunto definitivo de normas y dichos, y de un aprendizaje religioso y espiritual. Por eso hoy la práctica reglamentada de la Ceremonia del Té tiene un valor como ejercicio de meditación, ya que la repetición sin pensar en la mecánica permite a uno mismo concentrarse simplemente en “ser” sin la distracción de tener que tomar ningún tipo de decisión.

## EL TEÍSMO O FILOSOFÍA DEL TÉ

La Ceremonia del Té vendría a ser algo así como la plasmación práctica de una filosofía de la belleza y de la tranquilidad, que se ha independizado y se ha convertido en un ente propio, el Teísmo. Es un culto fundamentado en la adoración a la belleza por encima de los actos sórdidos que rodean nuestra existencia. El Teísmo pretende transmitir pureza y armonía, el misterio de la solidaridad mutua y el romanticismo del orden social. En esencia es una adoración de lo imperfecto, es una sensibilidad que intenta acometer algo posible, en ese ente tan imposible que llamamos *vida*.

El Teísmo o Filosofía del Té, no es mero esteticismo en el sentido ordinario del término, ya que expresa conjuntamente una ética y una religión

acerca del hombre y la naturaleza. El Teísmo, es higiénico, pues refuerza nuestra pureza, y es económico, ya que enseña acerca del confort de la simplicidad por encima de lo complejo y costoso. Es en definitiva, una moral casi geométrica y proporcional, ya que se define en si misma en relación al universo.